



Las bombillas de bajo consumo, funcionan con el mismo principio que los llamados tubos fluorescentes, ello implica la presencia de vapor de mercurio a baja presión en su interior.

Su gran ventaja frente a otro tipo de lámparas, es su eficiencia energética, de ahí su denominación "bajo consumo", ya que pueden proporcionar la misma iluminación con menos consumo de energía. El posible riesgo que pueden generar no es por el uso de las bombillas si no por la emisión de mercurio al medio ambiente en caso de rotura de las mismas. A este respecto, el Comité Científico de Riesgos Sanitarios y Medioambientales (CCRSM), de la Comisión Europea ha concluido que no suponen un riesgo para los adultos.

No obstante, ha emitido unas recomendaciones para actuar en el caso de que se produzca una rotura de este tipo de bombillas.

Así, se recomienda:

En caso de rotura accidental de la lámpara, sale la pequeña cantidad de mercurio que se encuentra dentro del tubo de vidrio y para limitar su exposición, antes de la limpieza, se debe abrir una ventana y salir de la habitación durante 5-10 minutos y apagar el

sistema de aire forzado de calefacción/aire acondicionado, posteriormente, limpiar, usando papel rígido o cartón para el vidrio y toallas de papel húmedo o toallitas húmedas desechables para el resto, colocando todos los escombros en una bolsa bien cerrada y depositándolos en el contenedor correspondiente. Nunca utilice una aspiradora.

En la pg Web siguiente encontrará contestación a las preguntas principales sobre el mercurio en las bombillas de bajo consumo que ha publicado el Comité Científico europeo.

http://ec.europa.eu/health/scientific_committees/opinions_layman/mercury-in-cfl/es/mercurio-lamparas-bajo-consumo/index.htm#2

Julio, 2012